



MIGUEL "PUCHO" ROMERO

LA PATRIA FUE EL OTRO EN LA PLATA

PRÓLOGO

ANDRÉS "EL CUERVO" LARROQUE

ÍNDICE

Prólogo	7
Introducción del autor	13
Capítulo 1: La Cámpora	16
La Fuerza de la Juventud	17
3 de abril	21
La juventud militante organizada	23
El barrio Cabeza y la solidaridad de La Cámpora	24
Capítulo 2: Unidos, Organizados y Solidarios	31
Cristina en La Plata	33
Operativo logístico: Mauro y “Rocho”	35
“La Patria es el Otro”	38
La militancia y el Ejército	43
Capítulo 3: la reconstrucción	50
Ringuelet (club Dardo Rocha)	52
Villa Elvira	56

Los Hornos	61
------------------	----

Capítulo 4: rol de los medios

Pechera sí, pechera no	71
------------------------------	----

¿Cómo informan los medios?	72
----------------------------------	----

El ataque de la UOCRA	74
-----------------------------	----

Vecinos y militantes VS los medios	76
--	----

¿Qué dijo La Cámpora de sus pecheras?	83
---	----

AGRADECIMIENTOS:

En primer lugar, agradezco a Dios por haberme empoderado para enfrentar los diversos desafíos, adversidades y obstáculos que se presentaron en el recorrido de la carrera. Sin dudas, que me siento un privilegiado por los conocimientos, experiencias y herramientas que me brindó la Facultad de Periodismo.

“La Patria fue el Otro en La Plata” es un libro militante en donde los verdaderos protagonistas fueron los/as miles de jóvenes voluntarios/as que llegaban desde distintos puntos del país para participar de las tareas de ayuda. Es por eso que quiero agradecer a todos/as ellos/as por el intenso trabajo que llevaron a cabo durante esos 15 días. Sin ellos/as, no hubiese existido este libro.

En este sentido, quisiera agradecer a todo el equipo de trabajo que formó parte del presente TIF, a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, y a los compañeros que me acompañaron y alentaron durante el proceso de la Licenciatura.

Asimismo quiero agradecer a los/as vecinos/as y referentes de instituciones del barrio José Luis Cabezas, Altos de San Lorenzo, Los Hornos y Villa Elvira que aportaron sus testimonios y vivencias durante las tareas militantes.

Por último, agradecer y destacar el acompañamiento de mi familia, y de todas aquellas personas que me brindaron su apoyo durante todos estos años de formación académica.

PRÓLOGO

Recordar las jornadas de abril y mayo del 2013 en la ciudad de La Plata siempre nos deja una sensación contrapuesta. Por un lado, la tragedia, por el otro, la inconmensurable respuesta de un pueblo que se dio a la solidaridad para sortear el terrible momento que atravesaba.

En ese contexto, vienen a mi memoria aquellos días. Particularmente, los días previos a aquel 2 de abril. Estábamos en la ciudad de Puerto Madryn, en las vísperas del acto en homenaje a los caídos en Malvinas que encabezaría, la entonces presidenta, Cristina Fernández de Kirchner.

Era nuestra costumbre estar uno o dos días previos en aquellos lugares para ultimar los detalles de los actos y recuerdo muy patente que en la madrugada del 2 de abril comencé a recibir llamados de compañeros y compañeras del conurbano anunciando una situación muy compleja en diversos distritos.

Por la mañana tuvo lugar el acto. Aquel día Cristina, casi como un designio, dijo “La Patria es el Otro”, en homenaje a Matías Gensana, un militante de La Cámpora que había perdido la vida en esas costas unos meses antes salvando a un niño que se estaba ahogando. Fue muy emocionante, pero ni por casualidad nos imaginábamos que ese concepto nos iba a marcar a fuego los próximos días.

Ni bien terminó el acto me pidieron que vuelva en el avión con la Presidenta. No era lo previsto, pero la complejidad de la situación ya estaba en el centro de atención de Cristina y, a esos efectos, ella pidió que la acompañáramos en el vuelo para no perder tiempo respecto a las acciones a desarrollar en el marco de la contingencia.

Apenas aterrizados en aeroparque, me dirigí a barrio Mitre en la comuna 12 de la ciudad de Buenos Aires, donde a priori la situación parecía de mayor gravedad. Allí confluimos entre militantes y diversos funcionarios. Comenzamos a repasar las circunstancias de otros distritos. Ya era notorio a esa hora que habíamos perdido conexión telefónica con la ciudad de La Plata, lo cual presagiaba una situación muy compleja sin poder disponer de detalles por la falta de conectividad.

En ese momento, Sergio Berni, me dijo que se iba para La Plata y que me contaría una vez allí la situación. Lógicamente nos fue muy difícil comunicarnos durante la madrugada. A primera hora de la mañana, decidí ir para allá. Me dirigí a la gobernación donde se había montado un comando de emergencia. Allí estaba Sergio junto al gabinete del gobernador Daniel Scioli.

Sin mayor información, ya quedaba claro que se trataba de una catástrofe, Crisitina seguía minuto a minuto todo y en ese momento nos comunicó que

vendría para la ciudad. Junto a Berni fuimos a recibirla a un helipuerto cercano, nadie sabía que ella estaba viniendo.

A su llegada pidió subir a un helicóptero junto a nosotros dos y Mariano, uno de sus secretarios, para recorrer las zonas afectadas. La ciudad era un caos, la gente en los techos de las casas, media población sin servicio de luz y, por sobre todo, en estado de conmoción. Mientras sobrevolábamos los barrios, Cristina pidió aterrizar en una plazoleta. No había nada preparado ni grupo de apoyo. Sergio, trató de darle a entender la complejidad del contexto pero ella fue inflexible: “Soy la Comandante en Jefe y aterrizan ahí”. Así se hizo.

Había una multitud. Nosotros éramos tres personas junto a CFK. Los vecinos nos rodearon y en su estado de desesperación intercaban saludos de agradecimiento, así como de rechazo. Cristina habló con todos, incluso con aquellos que la cuestionaban fuertemente con insultos y demás. Mientras íbamos del helicóptero hacia la gente logré avisarle a Martín Alaníz nuestras coordenadas para que venga con un grupo de compañeros.

Frente a toda esa gente Cristina fue taxativa “encárgate Cuervo” y así tratamos de hacerlo. De allí fuimos a ver un centro de evacuados y luego fuimos hacia barrio Mitre en la Ciudad de Buenos Aires. Ya entrada la noche regresé a La

Plata, hicimos una reunión en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social que, gentilmente, la decana Florencia Saintout puso a disposición.

La conclusión era clara: con los medios que dispusiéramos, debíamos instalarnos para tratar de dar una respuesta. La situación era de tal complejidad que muchos compañeros parecían abrumados, pero rápidamente todos fueron comprendiendo la necesidad de lograr un dispositivo de asistencia que combinara las capacidades del Estado en todos sus niveles con las de la militancia.

La ciudad estaba en estado de conmoción con 200 cortes de calle y en muchos de ellos los condimentos de violencia no eran menores. Había barrios enteros a los que directamente no se podía entrar y la misma policía había desistido frente a las candentes circunstancias. Por lo cual, el escenario para la asistencia se había complejizado de manera dramática.

Fue en ese contexto que la militancia apeló a sus capacidades para poder generar vasos comunicantes con todas las barriadas afectadas y darle el protagonismo a los propios damnificados. Reinaba la desconfianza hacia aquellos que buscaban hacer negocio en la tragedia y fue la credibilidad de la militancia lo que permitió construir esos puentes.

Decidimos utilizar la Facultad de Periodismo como sede central del dispositivo de abastecimiento y dividir la ciudad por zonas con subcentros de asistencia, los denominamos “Centros de Organización Local” (COL). La organización fue creciendo día a día y minuto a minuto adquiríamos experiencia sobre los propios errores que se debían subsanar.

Al poco tiempo, se sumó la asistencia del Ejército y Gendarmería que fue vital. El soporte logístico dio un salto cualitativo. Todos los ministerios que tenían injerencia en la materia establecieron una delegación permanente en la Facultad y se trabajaba las 24 hs. Dormíamos en la misma facultad porque surgían problemas permanentemente.

Se creó un sistema muy riguroso para la asignación de la ayuda ya que en contextos de tanta necesidad es muy necesario que haya criterios muy concretos a la hora del reparto a los efectos de no cometer ninguna injusticia. A la vez el propio control nos daba tranquilidad a todos.

La solidaridad llegó desde todos los rincones del país, tanto con aportes materiales como con miles de voluntarios que conmovieron a la propia ciudad. En ese contexto, se generaron infinidad de historias entrañables con actitudes que ennoblecen la vida. Desde ya, que el dolor fue un acompañante permanente en la contención de aquellos que lo habían perdido todo.

Casi como una metáfora de estos tiempos mediatizados, lo que más trascendió de aquellos días fue un altercado televisivo que protagonicé con el periodista Juan Micelli. Desde ya, que fui muy torpe en mis expresiones y de alguna manera afecté el trabajo de miles y miles de personas. En el momento sentí que por tener razón podía prescindir de las formas y eso es un error en la vida y, más aún, en la política. Por eso creo que es muy saludable que hoy se intente un análisis sobre aquellos días, porque se trata de una experiencia que arroja una multiplicidad de enseñanzas y gestos poco explorados.

La experiencia de La Plata nos enseña que siempre de lo malo puede surgir lo bueno y viceversa, lo importante es cómo estamos nosotros en tanto personas y militantes para afrontar los desafíos que nos propone el destino.

Andrés “Cuervo” Larroque

Secretario General de La Cámpora

INTRODUCCIÓN

A partir del segundo gobierno kirchnerista se cuestionó el accionar de los medios hegemónicos. Se hablaba de manipulación mediática y de que “Clarín miente”. El “monopolio” de información quedaba en evidencia. Luego llegaría el debate por la Ley de Medios. Asimismo, se comenzaba a politizar la sociedad. Empezaban a ser recurrentes los debates políticos en el almacén, en la verdulería, en los barrios, en las fábricas, en las escuelas, en las familias, en los grupos de amigos. Se hablaba de grieta. Se hablaba de polarización de ideas entre los kirchneristas y los anti-kirchneristas. Sin dudas, se estaba dando un cambio de paradigma. Hubo un despertar muy grande en la sociedad. Pero este despertar también estuvo acompañado de políticas públicas de inclusión y contención social hacia los sectores que históricamente fueron olvidados y postergados por el neoliberalismo salvaje. Durante los gobiernos de Néstor y Cristina se empezaron a desnaturalizar muchas cosas que parecían normales. Y también puso en evidencia cuáles eran los poderes que estaban ocultos y que tenían una clara incidencia en las decisiones del país. En este sentido, también se comenzó a cuestionar el rol de la justicia, del mercado financiero y de todas aquellas corporaciones que querían desestabilizar al kirchnerismo.

Producto de ese despertar aparecieron en escena los jóvenes. Los mismos que durante décadas fueron estigmatizados y construidos en categorías sociales por los mismos medios de comunicación: “subversivos”, “violentos” “tribus urbanas”, y “pibes chorros”. Ellos sabían que no podían permitir que una nueva generación

de jóvenes despierten y discutan su rol. De este modo, la juventud se asomaba a la política, y comenzaban a militar nuevamente en los barrios por convicciones, ideales y por una patria justa, libre y soberana. De a poco, se fueron organizando y se empezaban a visibilizar cada vez más. Luego, aparece el fenómeno de La Cámpora. La misma agrupación política en la que miles de jóvenes se sentirían interpelados. De este modo, Clarín apuntaría, centralizaría y sintetizaría sus ataques sobre este sector de la militancia. El 2 de abril del 2013 ocurrirían las trágicas inundaciones en la ciudad de La Plata que dejaron un saldo de 89 víctimas fatales. Pero para ese entonces ya había un colectivo organizado de pibes solidarios para ponerle el pecho a la dramática situación. Clarín sabía que se terminaba la mentira de los supuestos contratos, de los pibes rentados, y demás.

En aquel entonces, el Estado nacional a través de las herramientas de la militancia se pone al frente de la catástrofe. “La Patria es el Otro” fue el llamado de la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner. Un gran brote de solidaridad se daba por todas partes. De esta forma, La Cámpora y el resto de las agrupaciones kirchneristas se enrolarían detrás del frente Unidos y Organizados. Asimismo se eligió el edificio “Néstor Kirchner”, ubicado en la Facultad de Periodismo, para llevar adelante las tareas logísticas. Un inmenso operativo de ayuda estaba por comenzar con innumerables cantidad de jornadas solidarias. En este sentido, cientos de vecinos/as y barrios

damnificados recibirían una rápida asistencia y respuesta por parte de los/as jóvenes, voluntarios/as y del estado nacional (entre ellas, colchones, agua, leche, alimentos y productos de limpieza). De esta forma, los medios apelaron al argumento de las pecheras sin importar el inédito despliegue de la juventud por todo el territorio platense.

En este marco, quiero recuperar muchas de aquellas voces de los/as adolescentes, jóvenes y vecinos/as que fueron opacadas e invisibilizadas ante tanta mentira e injuria de los medios concentrados y del verdadero “poder real”.

Capítulo I

LA CÁMPORA

Con la irrupción de La Cámpora en el principal escenario político se construían y se multiplicaban los relatos, historias, mitos, difamaciones, estigmatizaciones, teorías e hipótesis para explicar al nuevo fenómeno político juvenil. Muchos sectores de la comunicación y de la política homologaban que el 9 de diciembre del 2015 era la fecha de vencimiento de la organización liderada por Máximo Kirchner.

“La Cámpora después de diciembre desaparece” (1) , o “La Cámpora nació y murió en el despacho presidencial”(2), eran algunas de las expresiones que más circulaban y se replicaban desde los medios hegemónicos y desde las redes sociales. Pero la militancia disipaba esas conspiraciones y operaciones nefastas con más organización y presencia en las calles y en los territorios.

El 24 de marzo del 2016 demostró estar más viva que nunca cuando “a 40 años del último golpe cívico militar, más de 20 mil militantes de La Cámpora de distintas partes del país marcharon desde Avenida de Mayo y Bernardo de Irigoyen hasta la Plaza de Mayo para colmarla de pueblo, levantar las banderas de Memoria, Verdad y Justicia y exigir el fin de la criminalización de la protesta social” (3).

Evidentemente, La Cámpora no había desaparecido como algún desprevenido imaginó y eso volvió a quedar en claro con otro gran despliegue de militantes durante la multitudinaria convocatoria del 13 de abril para acompañar a Cristina Fernandez de Kirchner frente a los Tribunales de Comodoro Py en una histórica jornada marcada por la lluvia y el fervor de la militancia.

LA FUERZA DE LA JUVENTUD

“Los medios se centraron últimamente en el ataque a la juventud en general, y a algunas organizaciones juveniles en particular. Dicen que todo se hace por contratos, por cargos”, señalaba Máximo hace algunos años sobre el rol de los medios.

Dirigentes y referentes de la mesa chica como Andrés “El Cuervo” Larroque, Juan Cabandié, “Wado” de Pedro y Mariano Recalde serían de lo más demonizados por los medios a la hora de atacar a la organización. Algunos denominaban a esta nueva generación de militantes como “los hijos de la crisis” pero otros mal intencionados los calificaban como “los hijos del poder”.

Al principio eran catalogados como los militantes "chetos" que vivían dentro de una burbuja y que no “pisaban” los barrios. Decían por ahí que eran la “nueva

camada del BlackBerry". Sin embargo, los/las pibes tenían bien en claro que su función no se encontraba en responder agravios, ni en posar en los medios de comunicación porque su principal rol se encontraba, efectivamente, en ayudar y organizar los barrios más humildes con los "vecinos adentro" (4).

"Nosotros no bajamos a los barrios como una cuadrilla de limpieza ni a repartir nada. Cuando la gente se involucra y cuida las cosas, se quiere más, vive mejor, se puede organizar. No hay organización posible si no hay autoestima", afirmaba Máximo en el libro "con Fuerza Propia".

En el 2006 se iba construyendo el perfil de la organización. La carenciada Florencia Varela junto a otras villas miserias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires eran los primeros lugares que caminaban los/as jóvenes militantes. La tarea estaba clara: organizar y colaborar junto a los/as vecinos/as con los merenderos y comedores comunitarios que persistieron producto de la crisis del 2001.

Luego, el trabajo territorial se propagó rápidamente por todo el conurbano hasta llegar a distintas provincias del país. "Salimos a recorrer el país, escuchando a los/las compañeros/as, que nos contaban todos los problemas que habían tenido, las dificultades y la falta de contención que sufrieron durante todos esos

años de vaciamiento, y encaramos en conjunto el cambio, convencidos de este proyecto” (5), señalaba Jorge Romero, responsable político de la provincia de Buenos Aires.

En el 2009, la organización comienza a conformarse y a consolidarse en muchos barrios, distritos, y provincias del país. La Cámpora ya había tomado una evidente dimensión nacional. De esta manera, se inauguraban las primeras Unidades Básicas por el conurbano bonaerense. Eran las primeras movilizaciones en las que empezaban a tener un número significativo de convocados.

En las elecciones legislativas del 2009 realizaron una gran caravana con autos, micros, motos, para acompañar el cierre de campaña de Néstor Kirchner. Durante ese año, Mariano Recalde sería nombrado director nacional de Aerolíneas Argentinas.

En el 2010, “la orga” recibe un golpe inesperado con la temprana muerte de Néstor. Sin embargo, la ausencia del principal líder potenció aún más las convicciones y la lealtad de esos/esas jóvenes por la militancia y por el Proyecto Nacional. La organización realiza la tarea fina de sumar al espacio a esos/esas cientos de jóvenes que fueron a despedirlo en Casa Rosada.

Durante el 2011, el gran desafío de La Cámpora fue continuar creciendo y multiplicándose desde los Frentes de acumulación política como lo fueron los Frente de Secundarios, Universitarios y Territoriales. Además fortalece y consolida la organización con la conformación de nuevas secretarías para dinamizar el trabajo interno.

Al poco tiempo, Cristina comienza a confiar rotundamente en los/las jóvenes, no en términos de cargos políticos sino en responsabilidad política a través de la articulación de varios programas y organismos nacionales. La Cámpora, de acuerdo a su ensanchamiento territorial, se convierte en la agrupación del kirchnerismo con más poder de movilización y convocatoria. Tal es así, que en el 2014 realiza su propia demostración de fuerza con un histórico acto político en la cancha de Argentinos Juniors con más de 50 mil militantes.

En el 2013, las trágicas inundaciones en la ciudad de La Plata dejan un saldo significativo de víctimas fatales y serias consecuencias en gran parte de la población platense. El Estado nacional junto a La Cámpora y todo el frente de Unidos y Organizados a través de la consigna “La Patria es el Otro” realizarían un espectacular operativo de ayuda en el cual lograron asistir a toda la comunidad de La Plata y la región.

3 DE ABRIL

Durante la mañana siguiente al martes 2 de abril de 2013, vecinos y vecinas de la ciudad de La Plata y alrededores, de a poco fueron tomando conocimiento de las graves consecuencias que habían provocado las traumáticas inundaciones del día anterior.

Casas arrasadas, barrios inundados, dificultades en la circulación de medios de transporte, cortes de luz, y desbordes cloacales fueron algunas de las tantas problemáticas que se replicaban en los distintos puntos de la ciudad.

“A primera hora del día posterior al 2 de abril, traté de ir a lo de mi mamá para saber cómo se encontraba pero al estar todo el barrio inundado me tuve que volver como pude, tratando de que no me lleve la correntada. Parecía el Río de La Plata”, recordaba con mucha angustia Alejandro Martinez, vecino y presidente del Club de Fomento Dardo Rocha del barrio de Ringuelet, ante el dramatismo de la situación.

En tanto, Raúl Rodríguez, vecino y referente del comedor “Primero los Chicos” de Altos de San Lorenzo, admite con mucha tristeza y dolor que “después del 2 de abril no puede dormir por varios días. Estaba totalmente atormentado. Las mismas imágenes se repetían una y otra vez por mi cabeza: vecinos subiendo a los techos para salvar a sus familias, gritos desgarradores suplicando ayuda en el medio de la oscuridad y una tremenda correntada de agua que se llevaba puesto todo lo que se encontraba en el camino”.

Con el correr de las horas, se oficializarían las primeras víctimas fatales y numerosos daños materiales en los diferentes barrios de La Plata. Como consecuencia de este lamentable desenlace, gran parte de la sociedad civil decidió ayudar y solidarizarse de manera directa con los vecinos y barrios damnificados.

De esta forma, en diferentes puntos de La Plata, se abrirían improvisadamente cientos de centros de evacuados y de ayuda en clubes, sociedades de fomento, parroquias, centros evangelistas, centros de jubilados, y muchas otras instituciones para asistir comprometidamente a los damnificados.

LA JUVENTUD MILITANTE ORGANIZADA

En el marco de ese brote de ayuda, y en articulación con las instituciones, la “juventud militante” representada en cientos de pibes/as de La Cámpora y del frente político de Unidos y Organizados realizarían un gran despliegue de solidaridad y de organización por todo el territorio platense.

De esta manera, los/las militantes kirchneristas asumirían una enorme responsabilidad que le delegaría y confiaría la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner y que sin dudar "le pondrían el pecho" a la tragedia y al triste momento que estaba atravesando la población platense.

En este sentido, La Cámpora y otras organizaciones políticas abrirían rápidamente las puertas de sus Unidades Básicas para asistir, recolectar y distribuir donaciones a los vecinos y vecinas damnificados/as.

Sin embargo, horas más tarde, esa improvisada ayuda se convirtió en una organización mucho más amplia y unificada en criterios a través de un megaoperativo del Estado nacional que contó con la voluntad organizada de militantes de La Cámpora, de Unidos y Organizados y de otros espacios que se acercaron a poner el cuerpo en la sede de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP (Universidad Nacional de La Plata).

EL BARRIO CABEZAS Y LA SOLIDARIDAD DE LA CÁMPORA

Las fatídicas inundaciones del 2 de abril del 2013 en la ciudad de La Plata también dejaron serias consecuencias en las ciudades vecinas de Berisso y Ensenada. En sus respectivos casos no se registraron víctimas fatales, pero sí daños y pérdidas materiales. Sin embargo, una relación de lealtad y afecto, que trascendería lo estrictamente político nació ese día entre la militancia y el barrio José Luis Cabezas.

El barrio Cabezas, es un lugar de necesidad imperiosa y se encuentra al lado de los nuevos y enormes edificios que pertenecen a las facultades de Psicología y Humanidades. Solamente, los divide un extenso muro y las vías del tren. Su entrada principal es por la avenida 122 y 53 y está en el límite de los 3 distritos.

Es domingo por la tarde y me acerco al barrio. Se puede observar, fácilmente, el sentido de pertenencia que hay en el lugar. Paredones con consignas como “Irreversible”, “Unidos y Organizados” y tantas otras que vinculan a la organización con el barrio.

Otro detalle interesante se da en el costado de las puertas. La mayoría de las casas tiene la numeración junto al nombre del barrio y el logo de La Cámpora. Su apariencia hace creer que fue realizado con un stencil.

Me cruzo con dos señoras mayores y una jovencita de unos 15 años. Les pregunto por donde vivían y me señalan un pasillo al fondo. Me dicen que también sus casas están pintadas por La Cámpora. Luego, la señora de unos 50 años afirma que la idea nació de los mismos vecinos: estaban cansados de que cuando venían gente ajena al barrio le costaba localizar su destino. Nadie tenía número. Sin embargo, siguen padeciendo la problemática de ir hasta la entrada del barrio para recibir las boletas de los impuestos y los servicios. Cuando le pregunto como nació el vínculo con la agrupación me dijo que vaya a hablar con “Juana”, la del legendario kiosco que estaba a la vuelta de su casa.

Me arrimo al lugar y le hago señas a una chica jovencita que estaba atendiendo a un cliente. Le pregunto por Juana. Me dice que es su abuela. Le dije que la andaba buscando para que me hable de La Cámpora. La adolescente sonrió y la llamó con un grito. Se acerca Juana muy lentamente. Ella es una señora bastante mayor con muchas dificultades para caminar y que parece controlar el comercio sentada en una silla. Juana, cuando le digo que venía hablar de La

Cámpora y de las inundaciones del 2 de abril se pone feliz y triste a la vez y me responde brevemente:

“Los chicos son maravillosos” y agrega que “en mi vida pasé por algo similar a lo que fueron esas lluvias espantosas”.

En el kiosco se puede ver un almanaque con imágenes de Cristina y Néstor. Juana comenta que Cristina le devolvió dignidad al pueblo, y a los jubilados en particular.

Cuando empieza a hacer referencia al 2 de abril la interrumpe su nieta para saber si le podía dar fiado a una vecina. Intenta ponerse de pie y asomarse para saber de quién se trataba y cuando ve quién era la hace pasar, sonríe y me dice que Ruth es otra vecina fanática de La Cámpora.

Ruth, de apariencia muy humilde y de unos 40 años recuerda en primer lugar “Ese día fue terrible para todos. Hubo vecinos que lo perdieron absolutamente todo. Las lluvias arrasaron las casillas completas”.

Ruth agrega que “en algunos casos hubo casillas que se prendieron fuego debido a las malas condiciones y precariedad con la que tenían enganchada la luz”.

En este contexto, Ruth recuerda cómo llegaron los/las militantes: “Fueron alertados por los propios vecinos del lugar que venían participando de las actividades que se realizaban en la localidad de El Dique” y agrega que uno de ellos, es nieto de Juana y vive enfrente del almacén. La nieta se ofrece a cruzarse para ir a buscarlo.

Aurelio tiene 27 años, es de nacionalidad peruana y estudia Trabajo Social en la UNLP. El joven robusto expresa que cuando sucedieron las inundaciones, lo primero que hizo fue llamar a los compañeros de La Cámpora porque venía participando junto a ellos y sabía del espíritu solidario. Y agrega que cuando los llamó “vinieron volando los compas”.

“Junto a los compañeros/as empezamos a juntar todo tipo de donaciones y lo repartíamos a los vecinos. Pasamos por todas las casas. Les iba indicando el nivel de prioridades. En los días siguientes empezamos con las jornadas solidarias llevando chapas, casillas, cortadora de pasto y toda clase de herramientas para aportar y refaccionar las casas y lugares dañados”, detalla Aurelio.

Después de escuchar al joven, Juana me recomienda ir a visitar a una tal “Olguita” que vive en la casa que da al fondo de la suya. Me asegura que ella me podía ofrecer mucha información. Le hago caso.

Me acerco y golpeo un portón de chapa, Olga sale. Me mira con desconfianza, se rasca la cabeza y me hace señas con las manos para ver qué necesitaba. Rápidamente le dije que venía de parte de Juana. Luego, le paso a explicar sobre mi trabajo y me hace pasar a su casa. Me da un vaso con agua y comienza a dar cuenta de sus anécdotas con los militantes: “Al otro día del 2 de abril se acercó una jovencita y me habló de la importancia de la solidaridad. Me decía de que teníamos que estar todos juntos y que los vecinos teníamos que cooperar. Al principio no entendía mucho de lo que me decía. Recién la pude comprender cuando empezaron a estar todos los días resolviendo nuestros problemas. Fue ahí, que sin dudar me sumé al espacio. Estos chicos me demostraron que hacer política es algo sano para el barrio”.

De este modo reconoce que la juventud militante tenía otra perspectiva sobre la política y el concepto de solidaridad: “La verdad que me llenó de orgullo ver la solidaridad de esos jóvenes porque, realmente, se notaba que tenían intenciones de ayudar al prójimo y no de hacer politiquería como hacían otros señores que anduvieron por el barrio para la foto”.

Al poco tiempo, Olga empezaría a participar activamente de las jornadas solidarias. “Los chicos me invitaron a las jornadas que hacían en el barrio y la verdad quedé maravillada por el compromiso con la causa. Hacían de todo”.

El barrio José Luis Cabezas, ubicado en Ensenada y nacido hace más de tres décadas en la precariedad absoluta, lleva ese nombre en homenaje al reportero gráfico asesinado en la ciudad de Pinamar el 25 de enero de 1997. El barrio actualmente está compuesto por más de 300 familias, las cuales en su mayoría, son de origen peruano.

El 3 de abril fue noticia en muchos medios locales debido a las consecuencias materiales que produjeron las intensas lluvias. Pero también ese día comenzaría un fuerte vínculo afectivo entre la militancia y los vecinos del barrio que se sostiene hasta la actualidad y concluyó con lo que me decía “doña” Juana “los vecinos/as del barrio nunca dejaron entrar a ningún político al barrio pero a los pibes los dejaron porque no prometían, hacían”.



Pintadas y murales en los paredones del barrio con consignas de la militancia.



Vecinas junto a militantes durante una actividad recreativa en el barrio Cabeza.

Capítulo II

UNIDOS, ORGANIZADOS Y SOLIDARIOS

Unidos y Organizados (UyO) es un armado nacional y uno de los grandes aciertos de Cristina Kirchner con la juventud. El frente está integrado por organizaciones políticas del campo nacional y popular y representado en su mayoría por jóvenes militantes que comprenden a la política como una herramienta de transformación social.

Melina Vázquez, quien analiza a la juventud durante el primer gobierno de Cristina, observa “una proliferación y una revitalización de colectivos que se autodefinen como juveniles pertenecientes a espacios con diferente posicionamiento en el espectro político-ideológico”.

De esta forma, no solamente organizaciones políticas que integran el frente Unidos y Organizados se sienten interpeladas y están de regreso en la política: agrupaciones como la JP Radical, Juventud del Pro aparecen en el escenario de la militancia y discuten el rol desde sus lugares.

El 27 de abril del 2012, en un histórico acto en Vélez, Cristina les marca la cancha a los pibes/as: "Son ustedes los que tienen que seguir escribiendo su propia historia. Y deben hacerlo bajo el lema de este acto: Unidos y Organizados" (6).

El acto marca un quiebre en la militancia. La Jefa se apoyaba en los/las jóvenes. El Amalfitani quedó rebalsado. Más de 100 mil personas recordaban y celebraban el épico triunfo de Néstor en las elecciones del año 2003. Habían pasado nueve años.

La Cámpora, la Juventud Peronista, La Güemes, Kolina, Nuevo Encuentro, Segundo Centenario, La Martín Fierro, Descamisados, son algunas de las organizaciones kirchneristas que a partir del 27 de abril interpretaban el mensaje. Sus referentes y militantes se empezaban a organizar en las provincias y en diferentes distritos.

Trabajar y unificar criterios era la tarea. Había que dejar los personalismos políticos de lado para ponerse en función de los intereses del colectivo. De esta forma, comprenden que la discusión había que darla en el barrio junto a los vecinos/as y fortaleciendo los vínculos con las instituciones.

Unidos y Organizados comienza a instalar consignas. También empieza a marcarle la agenda a Clarín. El "7D" se empezaba a replicar en muchos sectores y ámbitos del país. A través de las herramientas de la militancia le recordaba a la sociedad y a Clarín que el 7 de diciembre del 2012 se le vencía la medida

cautelar que mantenía a la Ley 26.522 en suspenso desde el 2009 cuando fue aprobada por el Congreso de la nación.

Militantes de La Cámpora y del campo nacional concientizan al pueblo a través de jornadas radiales, plenarios vecinales, pintadas, murales, volanteadas, entre otras actividades. El "7D" llegaba a muchísimos ámbitos de la sociedad.

En este contexto, cuando se desata la peor tragedia climática en la historia de la ciudad de La Plata, Unidos y Organizados ya venía comprendiendo y abordando un trabajo unificado con criterios en común. "La Patria es el Otro" termina de darle forma e identidad ideológica a este gran frente político y patriótico que se venía construyendo en todo el país. La solidaridad por sobre todas las cosas.

CRISTINA EN LA PLATA

El día 3 de abril se comienzan a conocer las primeras noticias oficiales en cuanto a la cantidad de víctimas fatales, que rondaban entre las 50, y los innumerables daños materiales que habían ocasionado las inundaciones a los vecinos y familias platenses.

Ese mismo día, y antes miles de críticas de la oposición y de los medios hegemónicos, la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner llegaba a la ciudad

de La Plata para recorrer las zonas afectadas y de esa forma acompañar, escuchar y solidarizarse en primera persona con los vecinos damnificados. “Fue a Tolosa y tuvo que escuchar quejas de los vecinos” (7), y “los reclamos de los vecinos a Cristina Kirchner durante su visita a La Plata” (8), señalan algunos medios opositores.

Mientras Cristina recorría y caminaba los barrios platenses, la presencia del intendente Pablo Bruera y del estado municipal brillaban por su ausencia. Luego, se conoció el falso tuit (9) del intendente junto a una imagen trucha en donde se lo veía ayudando a los centros de evacuados. Los vecinos comienzan a perder la calma y la paciencia con Bruera.

A partir de ese día, el estado nacional, por varias razones, decidió montar su propio operativo de solidaridad en el marco de la tragedia, y eligió para eso una parte del territorio nacional: la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.

OPERATIVO LOGÍSTICO

MAURO Y “ROCHY”

Para reconstruir aquél histórico operativo solidario y militante que reunió a más de 15 mil jóvenes kirchneristas me dirijo hacia la zona del bosque platense, lugar en donde se encuentra ubicado el edificio “Néstor Kirchner” y donde se montó el impresionante Operativo.

Al llegar al lugar, me acerco donde estaban los militantes de la Agrupación Rodolfo Walsh. La primera impresión que tuve es que tenían cara de muy pibes/as y que seguramente no habían vivido la experiencia de lo que fue La Patria es el Otro.

Cuando pregunto si había algún militante sobreviviente de las jornadas del 2 de abril me hablaron de Mauro y “Rocho” que, casualmente, estaban los dos juntos riéndose y fumando un pucho en la parte trasera del edificio. Entonces, me acerco muy sutilmente y les comento sobre el trabajo que estoy haciendo. Al principio se miraban uno a otro para empezar a responder. Claro, era entendible, habían pasado algunos años. Poco a poco iban refrescando sus memorias de lo que fueron el 2 y 3 de abril.

Mauro Flores es el primero que comienza a relatar su historia personal. Lo primero que recuerda es que “recién al otro día tomé dimensión de lo que fueron

las inundaciones” y agrega que “fue en el momento que salimos con mi viejo a recorrer la ciudad con el auto”.

Mauro, quien hoy tiene 26 años, señala que aquel año había realizado el curso introductorio en la Facultad de Periodismo y al darse cuenta de la gravedad del asunto sintió la necesidad de colaborar.

"Después de hacer esa recorrida sentí que no podía quedarme de brazos cruzados. Luego de llegar a mi casa me fui caminando a un centro de ayuda cercano que es el boliche de Ruta Bacalao que quedaba en camino Centenario y 511, sin embargo me di cuenta de que la situación estaba bastante controlada por esa zona". De este modo, el joven decide cambiar de rumbo para dirigirse hacia otro punto en el que su ayuda pueda ser de mayor utilidad.

"Entonces, caminé por el distribuidor hacia el comercio de un amigo que quedaba en Tolosa. Esa zona, sí, fue bastante golpeada por la inundación y los ayudé bastante a sacar el agua. Una vez que el agua había bajado y se podía ver qué cosas se podían recuperar y cuáles no, me enteré que en mi facu estaban armando un operativo de ayuda, así que sin dudar, me fui caminando hasta 7 y 32 y me tomé el bondi para ir a Perio", cuenta al recordar cómo llegó a involucrarse en el operativo.

Mauro es uno de los tantos pibes que se vieron interpelados por el llamado de Cristina Kirchner a comprender que "La Patria es el Otro". Seis años después de la peor tragedia tragedia climática, el joven además de estar finalizando la carrera de Comunicador Social, milita orgánicamente en La Cándora en el barrio el Mondongo de La Plata.

Por su parte, Rocío "Rocho" Scampintelli, después de escuchar, muy atentamente, el testimonio de su compañero y amigo comienza a dar cuenta de su versión.

"Jamás hubiera imaginado semejante desastre pero recién tomé conciencia de lo sucedido cuando llegué a la Unidad Básica del Mondongo".

"El 3 de abril, al despertarme y no tener luz, me encontraba desinformada de todo. Entonces, me dirigí hacia la casa de una vecina para pedirle si me dejaba conectar el celular", comenta "Rocho" que llevaba dos años militando en la JP Cándora al momento que se produjeron las inundaciones.

"Cuando pude conectar el celular me estalló de mensajes de amigos y familiares para saber si estaba todo bien. Luego, a través de los grupos de whatsapp de la

organización, decidimos encontrarnos en una de las Básicas que es la Vecindad del barrio El Mondongo", expresa la joven.

"Cuando llegamos allí nos encontramos con un montón de compañeros/as que fueron afectados/as directamente por las inundaciones y fue ahí, cuando nos dimos cuenta de la gravedad de la situación". Asimismo, y ante la urgencia del caso, "Rochy" y sus compañeros decidieron organizarse para salir a relevar y buscar donaciones como colchones, alimentos, artículos de limpieza, etc., además de detectar la cantidad de familias damnificadas que podría haber en el barrio.

Horas más tarde, ambos militantes se darían cita en la Facultad de Periodismo.

"LA PATRIA ES EL OTRO"

"Luchar por la Patria, es también luchar por el otro"(10), sentenciaba la por entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner el 2 de abril en el marco del aniversario número 31 de los caídos en Malvinas en Puerto Madryn. A lo que luego le agregaría:

"Si no se quiere al otro,
si no se quiere al prójimo,

es imposible querer a la patria,

la Patria es el Otro" (11).

Esa maravillosa frase "La Patria es el Otro", que quedaría marcada en el corazón de miles de jóvenes de todo el país, se haría carne a través de un megaoperativo que se realizó en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social y que lo encabezaron La Cámpora y UyO.

De esta manera, el edificio "Néstor Kirchner", con ese nombre que representaba, justamente, a toda esa camada de jóvenes que volvieron a creer en política, se convirtió en el centro de coordinación, recolección, clasificación y distribución de las toneladas de donaciones que llegaban no solamente desde La Plata sino de todo el país a través de filas de camiones que esperaban en diagonal 113.

Mauro, luego de recorrer y ayudar por diferentes puntos de la ciudad, llega al Operativo. Ahí se encuentra con algunos compañeros de la agrupación y se pone a disposición de la organización. Rochy por su parte, llega a la sede luego que sus referentes la convoquen a través de un grupo de whatsapp.

Para reconstruir sus primeras escenas me piden que los acompañe hasta la entrada principal del edificio para explicarme cómo es que se organizaban para acomodar las primeras donaciones que iban llegando de los vecinos de la zona.

Rocío relata cuál fue la tarea del edificio y la de los militantes: “Durante los días miércoles 3 y jueves 4 se utilizó a la Facultad como centro de evacuación. Nosotros separábamos la ropa para niños y niñas, y también agarrábamos a los pibes y veíamos que le podíamos poner para poder calzarlos. En ese momento la situación nos desesperaba al ver tanto chicos que estaban prácticamente descalzos”.

“Luego, con el pasar de los días, la Facultad se había ‘superpoblado’. Los/as militantes se comenzaban a multiplicar por todas partes. Eso fue muy emocionante. Llegaban desde todas partes”, menciona la joven.

Rocío admite que todo estaba demasiado organizado, lo cual ayudó a simplificar las tareas. “Había un extremo control de todo lo que ingresaba y todo lo que salía del edificio”.

La joven confiesa que en el edificio había un enorme espíritu solidario. “Desde un primer momento se priorizó a los vecinos. No había personalismo. Trabajábamos todos por la misma causa. Realmente, entendimos que La Patria es el Otro”.

Por su parte, Mauro reconoce que “fue un proceso en el que aprendimos a zanjear, cocinar, construir casillas, entre otras cosas. La experiencia de la inundación no la viví nunca más pero muchas cosas de lo que hago cotidianamente son consecuencia del aprendizaje y sumatoria de experiencias que viví allí”.

En este sentido, también recuerda que “después de la cuarta noche, que es la primera vez que volvía a mi casa, ya que me venía quedando en diferentes casas de compañeros/as y amigos/as para volver temprano, me di cuenta de la magnitud del operativo al ver tantas colas y colas de cuadras enteras de camiones que llegaban de todo el país con donaciones para los damnificados”, señala el joven.

Y concluye que fue “Impactante” observar en el edificio como se iban “construyendo y armando las enormes cadenas de militantes para realizar los pasamanos de las donaciones que iban desde la puerta de entrada hasta el hall central del edificio”.

El megaoperativo, además de contar con la presencia de miles de militantes quienes se identificaban con una pechera de color azul, contaría con la coordinación del Estado nacional y la presencia de profesores, trabajadores no docentes, graduados, estudiantes universitarios, vecinos, Fuerzas Armadas,

Prefectura, Gendarmería nacional, la Cruz Roja, y distintas ONG como Banco de Alimentos de La Plata y Cáritas.

El día 9 de mayo, la Jefa de Estado Cristina Kirchner por medio de la Cadena Nacional brindaría algunos datos de color en cuanto a la presencia del Estado nacional y al operativo “La Patria es el Otro”.

Se asistieron a 62.386 familias y 184.040 personas recibieron donaciones. Además fueron relevadas cerca de 1903 manzanas (en los distritos de La Plata, Ensenada y Berisso) (12).

Por su parte, el Estado nacional por intermedio de ANSES atendió más de 70 mil solicitudes de subsidios para recibir ayuda económica (13).

Desde el día 3 de abril al 4 de mayo hubo alrededor de 1.800 militantes y voluntarios: el promedio por fin de semana fue de 6 mil personas afectadas a las jornadas La Patria es el Otro. La jornada que reunió a más militantes se desarrolló el sábado 13 de abril, cuando se desplegaron más de 15 mil compañeros/as en cada una de las zonas damnificadas.

LA MILITANCIA Y EL EJÉRCITO

Con el correr de los días el operativo “La Patria es el Otro” iba adquiriendo cada vez más repercusión y trascendencia en los sectores de la comunicación. Claro, los medios concentrados pertenecientes a Clarín se encontraban más preocupados por las pecheras que por la masiva participación de los/as jóvenes solidarios.

Pero un hecho que no se puede omitir fue el ingreso de las Fuerzas Armadas al Operativo de ayuda. Lo primero que se cruzaba en nuestras cabezas era dolor, rabia y desconcierto. No nos podíamos olvidar rápidamente sobre lo que leímos, escuchamos y aprendimos a lo largo de nuestra historia en relación a los “milicos”. Los “30 mil” compañeros/as estaban más presentes que nunca.

Sin embargo, había que estar a la altura de la circunstancias. Esta vez, era otro el escenario. El Ejército y los soldados no se paraban desde un lugar de autoridad. Se paraban en un lugar de servicio. De esta manera fueron bien recibidos y aceptados por los/as pibes. Un nuevo cambio de paradigma se asomaba por La Plata.

Mauro me cuenta que al principio tenía una mirada similar a la mía pero que con el pasar de los días se fue construyendo una especie de “lazo” con los soldados.

Señala que le pareció “bastante chocante” por el imaginario social que existe en torno a ellos. “Trabajar codo a codo con el Ejército provocó una revolución no sólo en nuestras cabezas sino en el hacer cotidiano. Nos encontramos dos semanas, al menos, laburando codo a codo”.

“Me ha pasado que un grupo de soldados preguntó si alguien era de La Plata y como un tonto (entre risas) levanto la mano. Entonces, se acerca uno de los soldados y me dice que lo acompañe en un camión. Claro, para ellos, los platenses éramos los guías, una especie de GPS desde la ayuda. De esta manera me encontré yendo a barrios que jamás había conocido guiando a los soldados. A la noche, me encontré comiendo guiso cocinado por ellos mismos. Así se fue construyendo una relación que se fue dando a medida que iba avanzando el tiempo, fortuita y rara al mismo tiempo”, relata el joven.

Miguel Funes, militante y referente de La Cámpora, nos ayuda a comprender de qué se trataba este nuevo cambio de paradigma con una excelente intervención en la Honorable Cámara de Diputados.

El compañero reafirmaba lo siguiente:

Confieso que a lo primero, a muchos militantes nos costaba mucho comprender la idea de trabajar con ellos porque somos militantes y tenemos historia y tenemos memoria, pero hay que reconocer que después de un montón de años,

nos ilusionamos y creemos en una Fuerza Armada nacional y popular y me llena de orgullo poderle contar a esta Honorable Cámara, a mis pares y a todas las fuerzas políticas, que la militancia política pudo articular con las fuerzas de seguridad nacional y me parecía injusto omitir este dato que se dio y se gestó en estas jornadas.

Y me resulta más injusto aún, cuando algunos sectores de la sociedad, de la política y de la comunicación quieren mostrar a La Cámpora y al resto de las organizaciones kirchneristas como el cuco y la quieren enfrentar con distintos sectores.

Repito que me llena de orgullo la labor y la acción que llevaron adelante el Ejército, la Gendarmería Nacional y la Prefectura; con ellos, ordenamos toda la mercadería: el agua, los productos de limpieza y todos los insumos necesarios para tratar de resolver en forma rápida el dolor y el padecimiento, no solamente de los vecinos de La Plata, sino de las zonas aledañas, de Berisso y de Ensenada, que habían sufrido esta inundación.

Con ellos compartimos almuerzos, rondas de mate, cenas, cargas y descargas de camiones desde la Facultad de Periodismo a los distintos puntos y centros de evacuados, clubes, sociedades de fomento, parroquias, centros evangelistas y todas las organizaciones que forman parte de esta sociedad.

Néstor decía que quería una fuerza que se identifique con San Martín, Belgrano, Mosconi y Savio y no con la de Videla, Galtieri y Bignone.





Imágenes de militantes y voluntarios ordenando y organizando las donaciones que llegaban a la Facultad.





Los militantes junto a las Fuerzas Armadas cargaban los camiones de donaciones para luego distribuir en los barrios.





Militantes de Nuevo Encuentro ayudando a distribuir las donaciones.



Militantes haciendo el clásico pasamano con las donaciones que llegaban y salían del edificio "Néstor Kirchner".

Capítulo III

LA RECONSTRUCCIÓN

Una vez en marcha el Centro Logístico con sede en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, miles de militantes de Unidos y Organizados distribuidos en los distintos barrios afectados comienzan con la etapa de ayuda, reconstrucción y limpieza de la ciudad de La Plata.

Desde distintos puntos del conurbano, la Capital Federal y de todo el país formaban parte del operativo militantes de: La Cámpora, JP Buenos Aires, Kolina, Miles, La Güemes, Segundo Centenario, JP Descamisados, Frente Transversal, MUP, Martín Fierro, Octubre, Nuevo Encuentro, la Túpac Amaru, Peronismo Militante, Segundo Centenario, Socialistas para la Victoria, PC, Frente de Agrupaciones Peronistas, Proyecto Nacional, CTD Aníbal Verón, MPR Quebracho, PCCE, la CPN25, CANPO, Movimiento Evita (15). A los que además se le sumarían organizaciones sindicales como la CGT Y CTA.

El operativo de reconstrucción contó con la activa colaboración del Estado nacional a través de las Fuerzas Armadas, Gendarmería, Prefectura, los ministerios de Desarrollo Social, Transportes, Salud, Cultura, Educación, y demás organismos nacionales como ANSES Y PAMI.

Asimismo, se organizaban distintas cuadrillas de trabajos y salían hacia las zonas afectadas por el temporal como en los casos de Los Hornos, Villa Elvira, Ringuelet, Altos de San Lorenzo, San Carlos, Berisso, Ensenada, entre tantos otros.

Bajo el lema "la Patria es el Otro", las jornadas solidarias generalmente se dividían en dos funciones centrales: en algunos territorios se recorría el barrio con relevamientos y en otros se encargaban de la limpieza de arroyos y reconstrucción de casillas, clubes y espacios públicos.

Según datos de TELAM se calculó (16) que “desde que se montó el operativo desde La Facultad hasta el 13 de abril se entregaron alrededor de 200 mil litros de agua, más de 10 mil colchones, 17 mil frazadas y 300 mil pañales para cubrir las necesidades de los afectados”.

Asimismo, en cada punto que se desarrollaba el operativo de reconstrucción funcionaba un centro de organización local (COL). Estos espacios funcionaban, generalmente, en las instituciones barriales como; Iglesias, Centro Educativos Comunitarios (CEC), Parroquias, clubes de barrios, Centros de Fomento, y Centros de Jubilados. Los COL eran el refugio de las organizaciones para colaborar con las tareas de ayuda. Además, funcionaban como nexo entre los

vecinos y el estado nacional para que los damnificados puedan recibir la ayuda económica.

RINGUELET (CLUB DARDO ROCHA)

Tras el desastre del 2 de abril, el club de Fomento Dardo Rocha de Tolosa, ubicado en 5 entre 519 y 520, decidió abrir las puertas de su institución para funcionar como Centro de Organización Local (COL) para asistir a los vecinos que fueron damnificados por las inundaciones.

Es jueves por la tarde y está nublado. Luego de pasar por una Unidad Básica de la zona me acerco al club. Se puede observar bastante movimiento de jóvenes. Pregunto por el presidente y me dicen que se encuentra en el buffet que está al lado. Golpeo las manos y sale un hombre mayor de detrás del mostrador. Le dije que andaba buscando al presidente y me dice que es él. Entonces, le comento sobre mi trabajo y se sonríe. Me felicita, y me dice que lo espere cinco minutos. Luego, viene con dos sillas y me sugiere salir para estar más cómodos porque adentro se escuchaba el ruido de la música que venía desde el salón.

Alejandro Martínez es un hombre mayor con mucha historia en el barrio. Tartamudea. Me dice que militó en política con el Movimiento Evita y en otros espacios de militancia territorial.

Luego me pregunta por el nombre del libro y sobre cómo llegué al lugar. Antes de comenzar vuelve a entrar y me trae un suplemento. Dice que hace poco vinieron unos pibes de Periodismo para hacerle una nota sobre las inundaciones. Me recomienda que lea la revista porque me va a ayudar para contextualizar.

El “Tarta”, así es como se lo conoce en el barrio, expresa que cuando sucedió lo de las inundaciones “los pibes del barrio abrieron un punto de ayuda en la escuela 60 que funcionaba también como centro de evacuados, pero estuvo mal manejado porque a la noche se llevaban lo que la gente donaba”, y al ver que las donaciones no le llegaban a la gente decidió abrir las puertas del club junto a algunos vecinos de la cuadra: “Nosotros, aprovechando que teníamos gas y con la poca luz de la vela, empezamos amasando pan para entregar a los vecinos de la cuadra”.

Alejandro señala que “en el instante que abrimos acá y en el que la escuela debió cerrar por el mal manejo que se hacía con las donaciones, se corrió la voz rápidamente y empezaron a llegar un montón de cosas, entre otras, alimentos, ropas y colchones, pero también llegaban muchos damnificados para poder pasar la noche. Asimismo, la demanda comenzaría a crecer pero no era mucho lo que teníamos para ayudar”.

Sin embargo, recuerda que una vecina que tenía contacto con el club San Martín (7 e/ 523 y 524), que también estaba funcionando como centro de ayuda, articuló con la institución para que llegaran donaciones hacia este lugar. De este modo, comenzarían a llegar muchos camiones de donaciones y voluntarios que eran chicos que militaban en el barrio en La Cámpora y en el Movimiento Evita, y de este modo se empezaría a organizar y a intensificar las tareas de ayuda.

“El Tarta” asegura que con el pasar de los días se iban acumulando muchísimos actores en el club, lo que provocaba algunos roces o malos entendidos: “En un momento del operativo se acrecentó tremendamente la colaboración de distintos actores, y por ende también las discusiones, porque cada uno tenía una determinada manera de trabajar pero lo importante es que teníamos en común que trabajábamos para que la ayuda llegue a cada vecino como tenía que ser”.

Y reconoce que “con el pasar de los días se logró armar un grupo lindo de pibes que eran los auto convocados y los militantes: “Ellos se organizaron y se dividían las funciones; algunos se encargaban de juntar la ropa, otros de ordenar artículos de limpiezas, etc. Después comenzarían a llegar ayudas desde ministerios y organismos nacionales como Desarrollo Social, Salud, ANSES, PAMI, el Ejército, Prefectura, la Cruz Roja, entre otros”.

Martínez destaca en todo momento la activa participación del Estado nacional en el club y la colaboración permanente de muchos ministros, diputados y senadores. Pero asegura que ellos/as no vinieron a sacarse una foto sino que se arremangaban como todos nosotros para colaborar por la causa. Y agrega que “una de las cosas que más me sorprendió fue ver aquí a Florencia Kirchner seleccionando y embalando ropa como cualquier otra persona sin la necesidad de que la filme ninguna cámara de televisión”.

Antes de ir finalizando la charla, me paro, lo miro a los ojos y le doy un apretón de mano. Le dije que lo felicitaba por todo lo que había hecho pero le pregunté en que momento tomó conciencia de lo que había pasado. Entonces, Alejandro me mira, hace silencio y sus ojos comienzan a brillar. Intenta decirme unas palabras, pero no lo logro entender. Voz quebrada. Se levanta y me da un abrazo. Me agradece por haber venido al lugar. Luego, me cuenta lo emocionado que se sintió al recordar y revivir sobre todo el trabajo solidario que se realizó durante las inundaciones. Y confiesa que en ese momento “no nos dábamos cuenta de todo lo que estábamos haciendo. Simplemente, cumplíamos con nuestra función de institución, de vecino y de patriota”.

Pero asegura que “fue una experiencia de trabajar un mes y medio sin frenar, en donde en las últimas semanas se preguntaba en qué momento se iba a normalizar todo esto”, señala Martínez y agrega con mucha emoción que los

“recuerdos, historias, anécdotas de todos los que ayudamos desde el Dardo Rocha va a permanecer por el resto de nuestra vida en lo más profundo de nuestro corazón”.

Lo vuelvo a felicitar por todo el trabajo y le digo que en cualquier momento me acercaba a tomar unos mates. Me acompaña hasta la puerta de la calle para despedirme, pero antes me muestra el paredón y me dice que a medida que iba terminando la necesidad de la gente, desde el ministerio de Cultura de la Nación se realizó un curso para los voluntarios y vecinos de cómo realizar murales. Y me explica en qué consistió: “Se armaron diferentes grupos con distintas temáticas y pintaron el paredón de la entrada del club concientizando de lo que había dejado la inundación. Hasta el día de hoy se pueden ver cada uno de los murales intactos ya que los mismos chicos del barrio se encargan de cuidarlos para que nadie los borre o los dañe”, concluye.

VILLA ELVIRA

La localidad de Villa Elvira fue una de las zonas más castigadas por las inundaciones, con decenas de fallecidos, casillas arrasadas y familias enteras que lo perdieron todo.

Antes de acercarme por la zona me comunico con el “Colo”, militante y referente territorial de La Cámpora en Villa Elvira. Para colaborar me pasa el contacto de

una tal “Rita”. Me asegura que ella es una vecina que puede aportar mucha información a mi proyecto.

Al día siguiente me comunico con ella. Intento pautar una entrevista. Me dice que está con mucho trabajo pero que el domingo por la mañana se puede hacer un “tiempito”, a lo cual le respondí que sí.

El lugar al que me dirijo está bastante retirado de mi ciudad. Es el barrio “El Joel”, tengo más de una hora de viaje en micro. No importa. Al llegar al lugar se puede observar muy poco movimiento y muchos ladridos de perros. Pregunto por Rita a unos adolescentes que estaban en una de las esquinas tomando una cerveza. Me señalan que vive en la esquina siguiente. Llego a la casa y golpeo el portón de madera. Sale ella. Rita es una mujer de unos 45 años de edad, de muy baja estatura, delgada y de perfil muy bajo. Me recibe bien y me pregunta si quiero tomar mate, le digo que sí. Me dice que espere en el pasillo que iba a calentar el agua. Entonces, aprovecho y saco algunas fotos en el humilde lugar. Al volver, Rita, con la yerba en la mano me pregunta qué es exactamente lo que deseaba saber. Le respondo que todo lo que se acuerde sobre el dos de abril y las jornadas militantes. A medida que iba preparando el mate comienza a relatar su experiencia. Comenta que cuando suceden las inundaciones puso su local a disposición para que los vecinos damnificados puedan pasar la noche. Luego empezaron a llegar algunas donaciones y días después conoció a “El Colo”. Me

dice que a través de él vinieron los militantes y algunos organismos nacionales para ayudar en el barrio. Me señala que “simplemente” era eso lo que recordaba. La miro, e intento seguir preguntando para que me cuente algún detalle más. Luego me confiesa que ella durante esos días tuvo que viajar para ayudar a unos familiares. Me da el tercer mate, mira su reloj y me dice que en un rato se tiene que marchar. Me levanto resignado y le pregunto si conocía a algún vecino que me pueda contar algo de lo que fueron esas jornadas. No quería que el viaje haya sido en vano. Me responde que cree que sí. Rápidamente, le pregunté si me podía acompañar. Se acaricia su mandíbula, revolea sus ojos y me dice que la espere que iba a buscar su bolso.

A medida que nos dirigimos a la casa de Albert, saco mi celular y tomo algunas fotografías por el barrio. Al llegar a la casa se escucha un poco de alboroto. Rita golpea sus manos y grita su nombre. Se asoma una jovencita por una de las ventanas y responde que ya lo llama.

Al rato, sale el hombre en pantuflas, se acomoda sus lentes y nos abre la puerta que está junto a un pasillo. Levanta sus cejas y saluda a Rita. Nos pregunta qué andábamos haciendo. Le comento sobre el proyecto que estaba realizando. Cruza sus brazos, mira hacia la calle y nos cuenta sobre la situación actual del barrio. Al principio se indigna un poco. Nos asegura que toda la zona siempre estuvo desprotegida por el municipio y que jamás les dieron repuesta a ninguna

de las problemáticas. “En varias oportunidades intentamos organizarnos y levantar firmas, pero acá los vecinos tienen miedo de sufrir consecuencias. La mayoría no tiene escritura de las casas y por ende, temen represalias. Entonces, seguimos padeciendo los problemas de las cloacas, y la luz. Además de que las calles del barrio se encuentran totalmente destruidas”, manifiesta Albert de 57 años.

Luego, Rita interviene y me dice que se le hace tarde. Nos saluda y me agradece por haberme acercado y me pide disculpas por no poder haber brindado más información. Me sonrío y le digo que ya me había ayudado bastante.

Albert continúa con su relato. Me afirma que las inundaciones del 2 de abril profundizaron aún más las problemáticas. En ese momento se acerca una de sus hijas y comienza a escuchar atentamente la conversación. Su padre la mira y me dice que ella también me puede contar sobre lo que fue el 2 de abril.

Cintia Duarte tiene 27 años y es madre de 3 niños. Me cuenta sobre las traumáticas experiencias que le tocó vivir. Me comenta que el principal problema se registró con la escasez del agua: “Recuerdo que había un vecino del barrio que tenía agua a bomba y a veces estábamos de 3 de la mañana a 4 de la tarde por un balde de agua, pero como teníamos que bombear mucho llegaba un

momento que los brazos no te daban más, y nos lastimaba las manos de tanto hacer fuerza para sacar un poquito de agua”.

Luego intervengo en el relato y pregunto si algún ente o autoridad del estado se acercó a brindar ayuda o a dar algún tipo de respuesta. Cintia mira a su padre y responde que los únicos que se acercaron desde un primer instante fueron los militantes de La Cámpora.

“Los chicos ya venían trabajando hace años el barrio, y cuando se produjeron las inundaciones se acercaron inmediatamente a ayudar a las familias más carenciadas de la zona. Trajeron botellas de agua, alimentos, pañales para los niños. En el día venían entre tres y cuatro veces”, relata la joven.

Asimismo, destaca el perfil bajo de los militantes durante las tareas de ayuda: “A ellos/as lo que lo caracteriza es la humildad para con el vecino. Porque ellos no llegaban trajeados. No llegaban en autos. Llegaban con una apariencia similar a la nuestra. Los/as pibes/as han estado sentados en el suelo comiendo junto a nosotros de las ollas. Sin dudas que ellos no venían a presumir sino a solidarizarse, realmente, con nosotros”.

El barrio nacido hace más de una década en la precariedad absoluta no existe para los servicios públicos ni para los registros. Desde el año 2006 que vienen

recibiendo intentos de desalojo desde la Justicia civil. “Gracias a los chicos de La Cámpora que gestionaron para que interviniera un grupo de abogados nos ayudaron a frenar las órdenes de desalojo en más de una ocasión”, expresa Cintia Duarte, de nacionalidad paraguaya.

El barrio “El Joel” fue bautizado por los mismos vecinos en homenaje a un chico que murió electrocutado durante una fuerte tormenta que ocurrió hace casi diez años en Semana Santa.

Actualmente en el barrio viven dos mil quinientas familias. En donde casi el 95 por ciento son familias procedentes de Paraguay. Mientras que el otro cinco está integrado por familias peruanas, bolivianas, uruguayas y algunas argentinas.

LOS HORNOS

Los Hornos, otra de las zonas más perjudicadas en cuanto a víctimas fatales y daños materiales durante el 2 de abril, contó también con la voluntad organizada de la militancia.

Esther Díaz tiene 45 años, madre de tres hijos y es vecina de Los Hornos desde hace 15 años. Señala que las inundaciones le provocaron un “trauma psicológico”. En su cabeza aún perduran muchas imágenes y recuerdos de lo

que sucedió el 2 de abril. “Aquella noche la recuerdo como la más horrorosa de mi vida. Aún puedo sentir aquellos gritos y llantos desgarradores de los vecinos del barrio”, confiesa entre lágrimas y con mucha angustia.

En este sentido, recuerda que al día siguiente “entre los mismos vecinos nos organizamos y ayudábamos a sacar el agua y los muebles o electrodomésticos que se habían mojado”.

Luego vinieron los militantes y distintas ONG a colaborar en el barrio. “Ellos se acoplaban a las tareas que veníamos realizando entre los mismos vecinos. Los acompañábamos a entregar las donaciones para señalarles quiénes eran realmente lo que habían sufrido las consecuencias”, manifiesta Esther.

De este modo, agradece el trabajo de la militancia y recuerda que los/as jóvenes habían armado un espacio de asistencia en la cancha del Club Estudiantes ubicada en 70 y 142, que era desde donde se organizaban para realizar las tareas de ayuda: “Desde la canchita de Estudiantes, los chicos se organizaban para ayudar y distribuir las donaciones a los vecinos. A todos les llegaba la ayuda. No se veía a la gente desesperada o peleando por un colchón como suele suceder en estas situaciones. Acá los militantes parecían tener todo bajo control”.

Mientras tanto, su vecino de la cuadra, Rubén Machado de 53 años, recuerda con mucho dolor lo que le tocó vivir el fatídico 2 de abril: "Jamás pensé vivir una situación tan dolorosa y angustiante en mi vida. Simplemente, en cuestión de minutos, perdimos todo lo que en años costó lograr: muebles, ropa, televisores, colchones, heladera. Todo se perdió".

Machado, entre lágrimas y con voz quebrantada, confiesa que debió apoyarse en su fe en Dios para salir adelante: "Me costó mucho asimilar todo lo que había sucedido. Intenté no mostrarme quebrado delante de mis hijos. Gracias a las cadenas de oraciones de las iglesias del barrio y a mi fe en Dios logré levantarme rápido de la dolorosa situación".

Mariano tiene 26 años, estudia psicología y militó en varias organizaciones políticas, entre ellas La Cámpora. En el momento de las inundaciones, hacía seis meses que militaba en una de las UB del barrio de Los Hornos.

El joven expresa que "la situación del barrio y de los vecinos/as nos desesperaba y nos angustiaba. Sentíamos que nos desbordaba. Sobre todo porque éramos pocos compañeros/as. Pero no importaba, nuestra tarea y deber era estar ayudando y organizando con lo que teníamos y con las donaciones que iban llegando de nuestra organización. Días después en el marco de lo que fueron

las jornadas “La Patria es el Otro”, desde la Facultad de Periodismo, así como se distribuían por los diferentes barrios de La Plata. Llegaban para colaborar cientos de militantes de todo el conurbano bonaerense, camiones del Ejército con soldados, materiales y herramientas de trabajo, camiones de basura de otros municipios, operadores del programa territorial Integradoras de ANSES y otras organizaciones locales que estaban dentro del armado de Unidos y Organizados”.

Y continúa: “junto a todos ellos, claramente se logró simplificar el trabajo. En primer lugar, organizamos cuáles eran las principales tareas. Dividimos dos grupos de trabajo. Uno salía y relevaban todas las casas del barrio junto a los Integradores. El otro grupo se quedaba limpiando, zanjeando, y realizando todo tipo de limpieza de basurales. Se podía observar un gran despliegue de militantes por toda la zona. Era maravilloso. De esta forma, los vecinos se empezaban a sumar. Sacaban palas, mangueras, desmalezadoras y se ponían a disposición. Otros salían a buscar a más vecinos. En simultáneo, otro grupo de militantes estaba junto a los más niños/as. Hacían dibujos, juegos y compartían una rica merienda”.

Por su parte, Matías de 27 años y militante del frente Unidos y Organizados fue designado como responsable en uno de los barrios de Los Hornos y estuvo

presente desde el 4 de abril ayudando y organizando a los vecinos cumpliendo funciones simultáneas:

“En Los Hornos me encontré ayudando con los camiones de basura que venían de Lomas de Zamora y Avellanada. En un primer momento, lo que sucedía era que bajaba el agua y quedaba toda la mugre, la miseria, es decir todo aquello que había dejado la inundación. Entonces la primera tarea era recolectar toda la basura que se había juntado con el agua; de hecho en muchos lugares hicimos campaña de sanidad porque había mucho peligro de enfermedades, cosas con las que te podías cortar”.

“Y a medida que los camiones eran menos necesarios íbamos y resolvíamos cada demanda. Luego, se realizaba una segunda caminata de relevamiento para los elementos de segunda necesidad como por ejemplo los artículos de limpieza. Fueron 14 días de operativos pero que parecieron dos meses de estar de 8 de la mañana hasta las 2 de la madrugada haciendo cosas, entonces lo que queda de ahí es un aprendizaje, que quizás, año a año que pasa te vas dando cuenta del valor que tiene”, afirma con muchas convicciones el joven militante político.



En la imágenes de arriba se puede observar a militantes junto a vecinos trabajando en las jornadas solidarias. En la foto de abajo, militantes haciendo entrega de las donaciones y colchones a los vecinos de los barrios.





En la foto de arriba, los militantes y voluntarios haciendo un pasamano para entregar las donaciones a una institución educativa que funcionaba como COL. Abajo, se puede observar a un grupo de jóvenes ayudando a limpiar.



Arriba: un grupo de soldados cocinado durante la jornada. Abajo: militantes zanjeando, codo a codo, junto a soldado.



Militantes y vecinos durante las tareas de refaccionamiento.



Militantes y voluntarias limpiando las zanjas que fueron afectadas tras el temporal.

Capítulo IV

ROL DE LOS MEDIOS

El presente capítulo abordará el rol de los medios hegemónicos y la estigmatización a los/as jóvenes de La Cámpora en el marco de las tareas solidarias después de las inundaciones de La Plata del 2013.

PECHERA SÍ, PECHERA NO

Después de la peor tragedia climática que azotó a La Plata, que provocó casi un centenar de víctimas fatales, damnificados e innumerables daños materiales, la

ciudad tenía como respuesta una inédita movilización de jóvenes tras el llamado de Cristina Kirchner.

Sin embargo, los medios hegemónicos ignoraron el hecho y repudiaron las famosas “pecheras azules” de La Cámpora, colocando en el ojo de la tormenta al “Cuervo” Larroque, referente nacional de La Cámpora y principal ejecutor del operativo solidario en la FPyCS.

Estaba claro que durante mucho tiempo los medios se encargaron de ocultar e invisibilizar a la nueva generación de jóvenes que se involucró en política a través de Néstor y Cristina. Decían que estaban “rentados”, o que estaban “por los cargos”. Lo cierto es que la juventud maravillosa de la que hablaba el General volvía a ser protagonista en la política. Esa misma juventud que brotaba como hormigas en cada barrio de La Plata demostraba que el amor y la solidaridad eran posibles con organización política. Los medios debieron apelar al estigma de “las pecheras”, ya que era imposible continuar escondiendo a tantos pibes y pibas del principal escenario político.

COMO INFORMARON LOS MEDIOS?

En primer lugar, la estrategia de los medios hegemónicos fue instalar la idea de la antipolítica. Luego, los medios aprovecharon el episodio entre “El Cuervo” y Miceli para atacar y desgastar a la militancia y al gobierno nacional en la figura del diputado nacional y Secretario General de La Cámpora Andrés "El Cuervo" Larroque.

En consecuencia, La Nación y Clarín informaban lo siguiente:

(La Nación 5 de abril)



(Clarín, 5 de abril del 2013)



(Clarín, 9 de abril de 2013)

La Cámpora aseguró como un búnker propio el centro de ayuda

Los militantes manejan el edificio de la facultad de Periodismo. Denuncian que impidieron la entrada al lugar.

La primera alerta sobre los manejos irregulares surgió del mismo barrio de la Facultad, de la calle 63, cuando diez personas de las cercanías intentaron llegar para la provisión de colchones y fueron desatendidas por los militantes identificados con chalecos de la agrupación.

Por su parte, Florencia Saintout afirma en su trabajo "Jóvenes, solidaridad y medios hegemónicos" que la persecución mediática hacia La Cámpora viene sucediendo hace años, y que jamás lograron comprobar ninguna de sus denuncias: "Han tenido y tienen un enseñamiento particular con los jóvenes militantes de la agrupación La Cámpora. De ellos se dijo que son corruptos, que ocupan ilegítimamente el Estado, que son soberbios, que portan armas. Sin embargo, jamás pudieron comprobar sus denuncias con algún dato concreto que avalara sus afirmaciones, ni periodístico, ni jurídico, ni de ningún tipo".

EL ATAQUE DE LA UOCRA

Los medios apuntaban y condenaban socialmente la utilización de las pecheras de los militantes. Casi como un delito. Esta condenación impactaría y se

canalizaría en algunos sectores sociales. La represalia vendría por parte de la UOCRA.

El ataque físico se produjo a plena luz del día. Los militantes fueron agredidos salvajemente por un grupo de inadaptados que bajaron de sus vehículos como si se fuesen a enfrentar con alguna facción en una interna barrabrava. Una de las militantes agredidas denunció que los agresores pedían que se saquen las pecheras como si ese fuese el motivo o la justificación del ataque.

Las imágenes se viralizarían días después. Mientras tanto los medios ocultaban la información y utilizaron ese episodio como un “enfrentamiento” entre La Cándora y la UOCRA por el reparto de las donaciones.

La Nación y Clarín informan lo siguiente:

(La Nación, 8 de abril)

LA NACION INGRESAR 

La Cándora y la Uocra se enfrentaron a palazos por el reparto de donaciones

El episodio violento ocurrió ayer en un centro de distribución de Tolosa antes de la visita de Cristina Kirchner a la Universidad de La Plata; intervino la Justicia

8 de abril de 2013 • 15:10

En medio del reparto de donaciones para los afectados [del feroz temporal que azotó a La Plata](#), un grupo identificado con [la Unión Obrera de la Construcción](#) (Uocra) de la capital provincial se enfrentó a palazos y piedrazos con militantes de la agrupación kirchnerista La Cándora, que participa activamente de las tareas de ayuda, en una centro de distribución en Tolosa.

(Clarín, 8 y 9 de abril de 2013)



La UOCRA y los grupos cristinistas, a los palazos por distribuir la ayuda

Sindicalistas y La Cámpora chocaron en el barrio de Tolosa.



Grupos de la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA) de La Plata e integrantes de la agrupación kirchnerista “La Cámpora” se enfrentaron ayer a la tarde a palazos por el **reparto de mercadería**

En este sentido, tras la aparición del video de seguridad de la municipalidad de La Plata queda claro que no existió ningún enfrentamiento sino que solamente hubo un ataque organizado por parte de los trabajadores de la UOCRA a los voluntarios. Evidentemente, se caía otra de las operaciones de Clarín. Sin embargo el daño ya estaba hecho en la sociedad. La desinformación y la estigmatización a la hora de hablar de la militancia solidaria eran dos herramientas fundamentales que los medios hegemónicos utilizaban para dañar.

Sin embargo, la estigmatización de los jóvenes no es un fenómeno nuevo, nacido a la luz de la inundación. La Dra. Florencia Saintout afirma que en Argentina se

ha estigmatizado a la juventud como guerrillera, subversiva, egoísta, apática y peligrosa de acuerdo a los diferentes tiempos históricos.

También asegura que la estigmatización ha sido una constante feroz en la última década contra los jóvenes tanto del kirchnerismo como de las demás identidades políticas de izquierda.

VECINOS Y MILITANTES VS LOS MEDIOS

Durante el 2 y 3 de abril mi querida ciudad de Ensenada también sufriría las consecuencias del fuerte temporal que impactó en la región y que dejó un saldo de 89 víctimas fatales.

Al momento de las inundaciones, hacía un año y medio que militaba en La Cándida Ensenada. En ese tiempo, comprendí realmente que “la organización vence al tiempo”.

De esta manera, nos organizamos junto a los compañeros/as para salir a relevar y ayudar con donaciones que los vecinos iban acercando a una casa compañera. Aún no teníamos UB propia. Referentes barriales nos iban comunicando sobre el dramatismo que vivían los vecinos. Lugares como Catella, San José, El Dique, El Molino, Villa Rubencito fueron afectados. Casillas destruidas, casas inundadas, pérdidas materiales, era lo más recurrente que escuchábamos de los vecinos. De esta forma, la demanda iba en aumento y éramos pocos militantes.

Luego, en el marco de las jornadas solidarias La Patria es el Otro, la ayuda se multiplicaría a través de cientos de compañeros/as que llegaban desde la FPyCS.

En ese marco, los medios desacreditaban nuestro trabajo porque usábamos pecheras. Pero no nos importaba. Luego, vendría el suceso con la UOCRA. Sin embargo, teníamos nuestras cabezas puestas en seguir relevando todos los barrios, y continuar con la entrega de donaciones y con las jornadas solidarias que se mantuvieron por meses hasta finalizar el año.

En ese contexto, se repitieron diferentes tipos de episodios que estaban vinculados con el ataque que sufríamos de los medios hegemónicos. Recuerdo que durante una volanteada en la localidad de Punta Lara, militantes de nuestra organización fueron interceptados por un grupo de personas que decían pertenecer al gremio del "Pata" Medina. Eran alrededor de 10 hombres. Llegaron en motos y con algunos palos. Obligaron a los compañeros a quitarse la pechera. Nuestros compañeros/as, la mayoría mujeres, estaban atónitos/as. No entendían nada. Cuatro de ellos/as se habían sumado a militar hacía dos semanas. Sin embargo, los mismos vecinos del barrio salieron a defender a los compañeros/as. De esta forma, no les quedó más remedio que darse a la fuga viendo que los mismos vecinos no permitieron que se metan con los militantes.

Otro caso, producto de la estigmatización de los medios, se dio cuando un grupo de militantes se encontraba pintado y refaccionado el edificio de una escuela durante las jornadas solidarias “La Patria es el Otro”. El ataque era solamente verbal. Cinco personas con insignia de La UOCRA entre sus ropas intentaban amedrentar a los compañeros que estaban allí. Los amenazaban. Les decían que se saquen la pechera si no querían terminar “peor que en La Plata”. A pesar de este hostigamiento, teníamos claro que no podíamos bajar los brazos. Que al veneno desparramado por los medios se lo podía combatir con organización y perseverancia. Sabíamos que lo de la pechera era otra de las tantas operaciones que recibíamos. Ellos querían infundir miedo y hacerle creer a la sociedad que nuestra solidaridad no era correcta porque hacíamos política.

Raúl Rodríguez tiene 34 años, es vecino de Altos de San Lorenzo y es referente social del comedor “Primero los Chicos”. Actualmente, le dan de comer a más de 200 pibes/as por fin de semana. En este sentido, señala que siempre se preocupó por las problemáticas del barrio. Me cuenta que hace años observaba cómo los adolescentes o los jóvenes eran esclavos de las drogas y por ende, salían a delinquir. De esta forma, junto a familiares, amigos y vecinos se organizaron y crearon actividades de contención social para ellos, como talleres de electricidad, albañilería y plomería, entre otros. Además crearon un equipo de fútbol barrial con el objetivo de mantener ocupada la mente de los pibes.

Asegura que gracias a esas actividades lograron empoderar a los jóvenes y como consecuencia se fueron alejando de las esquinas del barrio.

A través de un Fines que se abrió en el barrio conoció a los militantes de La Cámpora. Luego, a través de ellos y con las herramientas de la militancia reforzarían el trabajo que venía abordando Raúl. Después, ocurrirían las trágicas inundaciones del 2 de abril. “Conozco a los pibes desde antes de las inundaciones. Acá en el barrio siempre estuvimos organizados junto a los vecinos y nunca dejamos entrar a ningún político chanta. Pero cuando conocí a los pibes hacían exactamente lo mismo que nosotros. Ayudar desde la solidaridad. Al principio me creí que era verso. Después me convencí que tenían ideales y un sincero compromiso. De esa forma empezamos a militar y articular con La Cámpora”.

Con respecto a los medios y la estigmatización a los militantes afirma lo siguiente: “Acá en el barrio, los vecinos tenían bien en claro quiénes eran los pibes. Estaban aceptados por la gran mayoría. Es más, se peleaban con los pibes pero para que les den una pechera. Tanto para mí y como para los vecinos es un orgullo llevar puesta la pechera de La Cámpora”.

“A los pibes siempre les pegaron desde los medios. No arrancó el 2 de abril. Por ese motivo algunos de los vecinos de la zona tenían diferentes prejuicios. Luego,

se fueron dando cuenta que no era cierto lo que decían de ellos. Y eso sucedió cuando vieron a los pibes meter la pata en el barro como ningún político lo había hecho anteriormente”.

“El Bichy”, padre de dos hijos, tiene 40 años y es vecino de Altos San Lorenzo desde hace dos décadas. Reconoce que al principio su relación con los militantes no era buena porque se dejaba llevar por comentarios negativos de familiares y compañeros del trabajo.

“Reconozco que juzgué a los pibes sin antes conocerlos. En realidad me caían mal porque me dejé llevar por comentarios de mis compañeros de la cooperativa. Me decían que eran vagos y que estaban acomodados en el estado. Entonces pensé que eran ñoquis”.

“Cuando pasó lo del 2 de abril, comprobé que estaba errado. En mi barrio muchos vecinos fueron afectados. Ni la municipalidad ni ningún político se acordaron de pasar. Los pibes fueron los únicos que estuvieron ayudando desde un primer momento. Incluso pasaron por mí casa y me preguntaron como estaba y si necesitaba algo. Al verlos se me caía la cara de vergüenza”, añade.

El Bichy, después de disculparse con los militantes, comenzaría a colaborar junto a ellos en las jornadas solidarias que hacían en el barrio. “Después de hablar con los pibes y pedirles perdón me puse a disposición de ellos. Participé en las jornadas solidarias y ayudaba a distribuir las donaciones a los vecinos.

Entregamos mercadería, ropas, artículos de limpieza y toda lo que se iba recolectando”.

Por otra parte Mauro Flores, quien nos relató su experiencia militante durante el operativo en la FPyCS y en distintos barrios de La Plata, nos da su percepción sobre la estigmatización de los medios: "Había una clara intención de atacar y desgastar específicamente a La Cámpora y a Unidos y Organizados porque eran claramente la organización y el frente más importante del país que tenía el kirchnerismo. En mi caso, me acerqué al operativo por decisión propia y nadie me obligó a usar una pechera. Nunca nadie me prohibió entrar por no querer agarrar una pechera, de hecho la agarre yo (entre risas). Había cosas más importantes en aquel momento, como ayudar a los vecinos damnificados”.

Por su parte, “Rochy” Díaz, militante y compañera de Mauro, remarca que “no nos interesó mucho lo que opinaban los medios de comunicación en aquel momento. Ello nos atacaban por usar una pechera que para nosotros es nuestra forma de identificación, la misma que usamos durante todo el año y la misma que usamos en las inundaciones de San Nicolás del 2017, mientras que ellos simplemente se quedan del otro lugar con el odio que los caracteriza, sin ayudar y pegándonos a nosotros”.

Por último Luciana Durante, militante de base, asegura que “desde Clarín nos comenzaron a atacar de antes de utilizar las pecheras. Nosotros estuvimos con los compañeros de La Plata desde un primer momento ayudando en las básicas, centros de refugio y en las escuelas para distribuir las donaciones, pero sin identificación partidaria. Por lo tanto, no éramos visibles para ellos y nos acusaban de que no estábamos presentes en ninguna parte”.

Y concluye que la función de los medios era “pegarnos a cualquier precio” ya que “si ayudábamos sin identificación era porque no estábamos y si ayudábamos con identificación era porque hacíamos política punteril”.

¿QUÉ DIJO LA CÁMPORA DE SUS PECHERAS?

Horas mas tarde, (24) desde su página web y redes sociales, La Cámpora sacaría un interesante comunicado titulado "Le ponemos el pecho" en respuesta a la estigmatización y persecución mediática sobre la militancia y sus pecheras.

LE PONEMOS EL PECHO

¿El club de Tolosa busca quedar bien con los vecinos? No. Es el centro de referencia del barrio que por suerte no fue afectado por el agua y desde allí se puede canalizar la ayuda.

¿Hacemos “política” – en el mal utilizado término liberal conservador del término – usando la pechera de La Cámpora?. No. Hacemos política siempre. Con

inundaciones, con sol, con frío, con calor, de día, de noche. A veces con pechera, a veces con remera, a veces en cuero, o con campera. Con botas, descalzos, en zapatillas.

Lo que no entienden – o quieran que no se entienda – es que la inmensa mayoría del laburo de La Cámpora no se ve en términos mediáticos. Nuestro monopolio comunicacional es la página, los Facebook, algo de Twitter. El fuerte comunicacional está en los barrios, el cara a cara con los vecinos.

Las pecheras son de La Cámpora porque somos de La Cámpora, porque si fuésemos de la Sociedad Rural dirían Sociedad Rural – que por cierto no utilizó su poder económico ni logístico para brindar una mano –.

Volviendo al tema. Las pecheras sirven para que cuando llegamos a los barrios la gente nos reconozca y no para “captar votos” como puede entender Miceli o algún desprevenido. Hay algunos que todavía piensan que el pueblo es idiota. Siguen pensando que un vecino te va a dar su voto porque un día aparece un pibito con la pechera de La Cámpora.

Notas

1 <https://www.infobae.com/2015/09/13/1754616-nicolas-winazki-la-campora-despues-diciembre-desaparece/>

2- <https://www.google.com/amp/s/www.infobae.com/2016/03/19/1798328-la-campora-nacio-y-murio-el-despacho-presidencial/%3foutputType=amp-type>

3- www.lacampora.org/2016/03/24/24-de-marzo-multitudinaria-movilizacion.

4-Frase del discurso de Máximo Kirchner en el acto “Irreversible” en Argentinos Junio es (2014)
<http://www.lacampora.org/2014/09/14/discurso-de-maximo-kirchner/>

5-<http://www.lacampora.org/2009/11/10/jorge-el-loco-romero/>

6- <https://www.cfkargentina.com/cfk-trabajemos-juntos-unidos-y-organizados-para-construir-un-pais-mejor/>

7- https://www.clarin.com/sociedad/cristina-tolosa-inundacion-chica-entro_0_rkRzwFKoD7e.html

8- <https://www.infobae.com/2013/04/03/704123-los-reclamos-los-vecinos-cristina-kirchner-su-visita-la-plata/?outputType=amp-type>

9- <https://www.lanacion.com.ar/1569286-bruera-escribio-en-twitter-que-estaba-en-la-plata-y-luego-admitio-que-no-era-asi>

10- <https://www.cfkargentina.com/aniversario-de-malvinas>

11- <https://www.cfkargentina.com/aniversario-de-malvinas>

12- Datos brindados por la Presidenta de la Nación, Cristina Fernández de Kirchner, en el discurso realizado por Cadena Nacional el 9 de mayo de 2013. Ver completo en:

<http://www.presidencia.gob.ar/discursos/26474-informe-de-ayuda-a-los-damnificados-por-las-inundaciones-palabras-de-la-presidenta-de-la-nacion>.

13- Datos completos en: www.damnificados.anses.gob.ar.

14- <http://www.lacampora.org/2013/04/27/prejuicio-y-orgullo/>

15- [201304/13922-militantes-de-todo-el-pais-llegan-a-la-plata-para-comenzar-la-etapa-de-reconstruccion.html](http://www.lacampora.org/2013/04/27/prejuicio-y-orgullo/)

16- 201304/13922-militantes-de-todo-el-pais-llegan-a-la-plata-para-comenzar-la-etapa-de-reconstruccion.html

Bibliografía

- Russo, Sandra (2013): *Fuerza Propia: La Cámpora por dentro*, Buenos Aires, Debate.
- Vazquez, Melina (2013): *En torno a la construcción de la juventud como causa pública durante el kirchnerismo: principios de adhesión, participación y reconocimiento*, Buenos Aires, Revista Argentina de Estudios de Juventud, núm. 7.
- Santout, Florencia (2015): *“Jóvenes, Solidaridad y Medios Hegemónicos”*, Buenos Aires, Revista Argentina de Estudio de Juventud, núm. 9.